

El arte del engaño: Falsificadores de mapas y espacios contenciosos de la Nueva España

Alex Hidalgo

Texas Christian University

La muerte misteriosa del cacique Pedro de Villafranca en Toluca en 1761 provocó una investigación que destapó una empresa clandestina de falsificadores de títulos dirigida a los pueblos de indios del Valle de México. Villafranca tenía la habilidad de replicar las fórmulas notariales, la caligrafía de los escribanos del dieciséis, las firmas de los oficiales reales y los mapas pintados. El caso se gestó durante un periodo de usurpación española y de políticas para regular el espacio en América que desposeían a los naturales de tierras y recursos. Algunas disputas sobre límites territoriales, registros criminales y mapas de tradición indígena del centro de México y Oaxaca, documentan cómo los actores nahuas, mixtecos y zapotecos engañaban a las autoridades virreinales y a sus contrincantes al arcaizar—el acto de envejecer artificialmente—los mapas y otros documentos legales para fortalecer su reivindicación por la tierra. La falsificación era parte de una larga tradición de escritura pictórica y alfabética acotada con precisión, ocasionalmente impugnada, por jueces, escribas y abogados que evaluaban los testimonios y la evidencia de las partes. La falsificación de títulos, mapas, y firmas expresa la disputa de espacios usurpados y su redefinición mediante técnicas de transgresión de la verdad legal.